

EL ANIMISMO TRIBAL

Tom Steffen

Hay por lo menos cuatro razones de importancia para estudiar el animismo tribal. Primero, los conceptos animistas anteceden todas las otras religiones actualmente conocidas. Segundo, las gentes animistas representan algunas de las sociedades más abiertas para el evangelio en el mundo hoy día. A medida que los valores y la educación occidental penetran las últimas fronteras de la civilización, las creencias tradicionales antiguas se están cuestionando como nunca antes. Tercero, el animismo está presente en todas las religiones, incluso en el cristianismo. Anderson comenta:

El animismo es la doctrina que atribuye la fuente de vida mental, y aun física a una energía independiente del cuerpo, o al menos en forma distinta al mismo. Desde el punto de vista de la historia de las religiones, el término hace referencia a la existencia de seres espirituales, algunos ligados a cuerpos de los cuales constituyen la personalidad real (el alma), otros sin una necesaria conexión con un cuerpo determinado (los espíritus). . . . no es únicamente la religión de tribus salvajes antes de entrar en contacto con la civilización, sino el trasfondo de la filosofía religiosa del hindú, el budista, el shintoísta, el confucianista, y el musulmán, y está en el fondo de todo el folklore del cristianismo en Europa, además de la mitología de Egipto, Babilonia y Asiria, Grecia, Roma, y Escandinavia. En América, antes de la conquista por España y Portugal, encontramos el animismo en una forma altamente desarrollada como en la religión de los azteca de México y los inca del Perú. (Anderson, p.9)

Por último, el plantador de iglesias a nivel trascultural (el PIT) debe ser bien instruido en los conceptos claves del animismo tribal si ha de tener un ministerio efectivo entre los animistas.

Definición de los términos

Muchos términos se han usado para definir esta forma de religión. Entre ellos figuran “adoradores de espíritus”, “primitivos”, “sociedades folklóricas”, “animistas”, “pre alfabéticos”, etc.. El problema consiste en que ninguno de los términos está exento de críticas. Para este ensayo usaremos el término “animismo tribal”. Una “tribu” se define según la “Declaración de estrategia” de Nuevos Horizontes como,

. . . un agrupamiento social de cualquier número de personas que comparten una lengua y cultura en común, con una organización social unificadora, generalmente habitando un área geográfica definida.

El animismo se definirá sencillamente como la creencia en la morada de espíritus o de los poderes de seres vivientes u objetos inánimes en los humanos.

Propósito

Aunque las sociedades tribales varían mucho en todo el mundo, no es imposible plantear algunas características comunes para todas. Las formas que tienen estos universales varían mucho de tribu a tribu, sin embargo los universales son constantes.

No solamente hay universales comunes para cada sociedad tribal, sino que hay universales comunes para cada miembro de estas sociedades. Walter Goldschmidt observa correctamente que, “los individuos se parecen más que las culturas,” (Goldschmidt, p.134). Todos los hombres tienen ciertas necesidades básicas, de las cuales la más fundamental es su necesidad supra cultural del Salvador. El plantador de iglesias tribales que tenga un buen entendimiento de los universales del animismo tribal y la necesidad universal de la humanidad puede anticipar un ministerio transcultural emocionante y de grande satisfacción.

Este ensayo considerará las características principales encontradas en sociedades tribales que debe conocer el plantador de iglesias tribales para estar bien informado. Aunque el animista tribal no tiene una teología sistemática, este sistema de organización bien conocido (para nosotros) se usará para descubrir conceptos claves tribales. Las siguientes categorías se considerarán – la autoridad, el ser supremo, la cosmología, el hombre, la ética, el juicio, la salvación, la iglesia, y la escatología. También se considerarán las barreras y los puentes potenciales en la evangelización tribal.

Una comparación del animismo tribal con la teología sistemática

La autoridad

Para el cristiano, la autoridad absoluta se encuentra en la completa revelación de Dios para el hombre – las sagradas Escrituras. Este documento escrito suple para el cristiano todas las pautas necesarias para esta vida y le prepara para la venidera.

El animista tribal no está sin su autoridad absoluta. En la mayor parte de los casos, su fuente de autoridad nunca ha sido escrita ni sistematizada, sin embargo le es bien conocida. La autoridad para su diario vivir se encuentra en las tradiciones orales de la tribu. Estas consisten en las enseñanzas de los ancestros que se han perpetuado a través de las generaciones por medio de mitos y leyendas. No es extraño que un padre responda a la pregunta de un niño citando un mito o una leyenda.

Las tradiciones orales no son cuestionadas. Tampoco hay sistemas filosóficos contradictorios a ellas en la tribu (a menos que hayan sido traídas de afuera). Isaías menciona que “No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: ...¿no es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?” (Is. 44:19,20). La frase siguiente comúnmente escuchada en muchas conversaciones nos da la razón por esto: “Nuestros ancestros nos mandaron hacerlo así.” ¿Quién osaría ir en contra de la sabiduría colectiva de los ancestros que ya han comprobado su habilidad para defenderse en este mundo peligroso? Lo más probable es que les parecería ridículo aun considerar una alternativa. A lo mejor, creen ellos, los ancestros matarían a la persona que lo hiciera.

El ser supremo

El ser supremo para el cristiano es el Trino Dios. El Dios cristiano es eterno, trascendente, eminente, omnipotente, santo, omnisciente, soberano, amoroso, inmutable, creador, personal, y comunicativo. Es el Señor de señores quien invita al hombre a razonar con Él. El temor del Señor es el principio de la sabiduría (Sal.111:10).

No hay ateísmo entre los animistas tribales. La mayor parte de los animistas tribales cree en un dios superior o un dios creador. Richardson observa que, “el 90 por ciento de las religiones folklóricas están llenas de presuposiciones monoteístas,” (Richardson, p.44). Una excepción a esta norma es la tribu Pacaas Novas [del Brasil] que no tiene un dios superior en sus tradiciones orales. Para las sociedades que retienen el concepto de un dios superior, las acciones de él hacia ellos son limitadas. Él es visto por lo general como alejado, retraído, sin preocupación por ellos, y sin interés en los asuntos de los hombres. El animista tribal reconoce una barrera entre el dios superior y el hombre, aunque le invoca al jurar. Este dios superior también se puede enojar y castigar al hombre pero acepta sacrificios para la reconciliación.

Ya que el conocimiento del ser supremo es limitado, la sabiduría verdadera hace mucha falta entre los animistas tribales. Hechos tales como el acto histórico en que Dios el Hijo se hizo el Hijo del Hombre, o la consolación del Espíritu Santo, pasan desapercibidos. El Dios celoso justamente pregunta, “¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea?” (Jer.23:23,24). El Dios verdadero desea identificarse con personas y eventos, no con un sitio en particular. Él llama a los hombres, “Vengan, vamos a discutir. . .” (Is.1:18 Versión Popular).

La cosmología

La Biblia enseña la existencia de miríadas de espíritus benignos y malignos. Estos espíritus son seres finitos inmortales. El líder del grupo maligno se llama Satanás. La Biblia también enseña la creación de un universo que refleja la gloria de Dios y que le revela a los hombres.

Roberto Redfield sugiere dos preguntas que exigen respuestas al contemplar uno este universo, “(1) ¿qué confronta el hombre? y (2) ¿cuál es la relación que él percibe entre sí mismo y lo que confronta?” (Redfield, p.96). Noss, citando a E.B. Taylor, responde a la primera pregunta muy precisamente, “Toda la naturaleza está poseída, empapada de bote en bote de seres espirituales,” (Noss, p.15). El animista tribal ve multitudes de espíritus benévolos y caprichosos que hacen de su vida una constante inseguridad. Entre éstos se incluyen los “muertos vivientes” deificados, es decir, los ancestros, y también en algunas tribus, las almas de los no nacidos. También está presente una fuerza cósmica, o poder que puede habitar o abandonar los objetos según su voluntad. Los antropólogos han usado el término “mana”, una palabra melanesia para describir esta fuerza. La palabra rumana “numina” y la japonesa “kami” también describen esta potencia pavorosa. Cualquier cosa tiene la potencialidad de ser posesionada por este poder. Es realmente aterrador el mundo en que se encuentra el animista.

Debemos considerar ahora la segunda pregunta de Redfield, “¿cuál es la relación que él percibe entre sí mismo y lo que confronta?” (Redfield, p.96). Cuando Dios se vuelve remoto y distante, los espíritus menores (aunque todavía poderosos) invaden el vacío demandando la atención del animista. Las cosas como el Sol, la Luna, las estrellas, las montañas, el río, los árboles, las plantas, y los animales (el totemismo) llegan a tener significado espiritual. Estos

vecinos se vuelven extensiones de las relaciones sociales que al final terminan en relaciones “yo-tú” con la naturaleza y los espíritus (Ahrens, p.144). El mundo creado, tanto material como inmaterial, domina la mente del animista tribal en vez de dominarla el mismo Creador. El animista tribal tiene una teología centrada en la creación (Ro.1:19-23). Si el animista tribal ha de existir en este mundo que conoce, debe vivir en armonía con su mundo. La segunda pregunta de Redfield se desarrollará más extensamente bajo los puntos “El hombre” y “La salvación”.

El hombre

El hombre, creado a imagen de Dios, es la cumbre de la creación de Dios. Su alma-espíritu vivirá para siempre. Fue creado como un ser racional, volitivo y emocional, completamente responsable ante Dios por todas sus acciones. El libre albedrío del hombre resultó en su separación total de Dios y se volvió completamente depravado. Pero el hombre no está sin esperanza ya que sigue siendo objeto del amor infinito de Dios. ¡Es redimible!

Outler destaca otro distintivo del hombre, “Homo sapiens es, por resultado del diseño de su creador homo religioso.” (Outler, p.21). El hombre es místico y estrecha la mano hacia el Creador que ha puesto en él el deseo de una relación consigo. Y el Dios de amor que busca un objeto para su amor está listo para recibirle en su búsqueda ciega. El hombre que genuinamente ha conocido el Dios de amor es entonces capaz de expresar amor verdadero para con su hermano, por la gratitud que llena su corazón.

El animista tribal la mayor parte de las veces no hace distinción entre el alma y el espíritu. A menudo ambos conceptos son representados con la misma palabra en su lengua. El “espíritu-alma” es tratado con gran reverencia. Durante los sueños se va y viene o en caso de un accidente como una caída, puede huir del cuerpo. Si el espíritu-alma huye por alguna razón, se celebran ceremonias complicadas para persuadirlo a reintegrarse con el cuerpo. Si la ceremonia falla y viene la muerte, esto no se entiende como el final, ya que el espíritu-alma sigue viviendo. Para el animista, el espíritu-alma no es aniquilado.

En contraste con el hombre occidental moderno, el animista tribal no hace distinción entre el mundo visible y el invisible. El mundo se ve como un todo y la vida se vive en un contexto integrado. Cada área de la vida es religiosa porque nada es considerado profano.

El sentido de responsabilidad del animista tribal para con los dioses y ancestros deificados conduce a una gran paradoja. El observador de afuera es impresionado con dos ideas que tienen juego en la mente del animista: 1) un temor esclavizador, y 2) una confianza en su habilidad para obligar a los “invisibles” a hacer su voluntad. Ya que acabamos de explorar el aspecto del temor, consideraremos el segundo aspecto.

La perspectiva del animista tribal sobre los espíritus y los ancestros nace de su propio trasfondo. En sus relaciones con los demás humanos, se ha dado cuenta que tiene que preocuparse por las personas que le pueden causar los problemas más graves. También sabe que ellos tienen necesidades y deseos, tales como comida, bebida y regalos. Entonces racionaliza que los espíritus y los ancestros deben tener las mismas necesidades y los deseos básicos que tienen los humanos. Por lo cual hace una lista de regalos, dando prioridad a los espíritus que le pueden causar mayores perjuicios. Esto conduce a la próxima suposición, de que ellos le corresponderán, dándole lo que él desea, dejando contentos a ambos. Si a un hombre le gusta recibir regalos, ¿por qué a los espíritus y ancestros no? Después de un tiempo, el animista ve que se pueden predecir las acciones de los “invisibles” según los regalos que él les da. “El animista no se preocupa por conocer la voluntad de

su dios, sino por obligar, rogar, o coercer a su dios a hacer su propia voluntad,” (Nida y Smalley, p.54). El objetivo del animista tribal es hacerse un dios para sí mismo por medio de sus propios esfuerzos (Gn. 3:5).

Warneck observa con astucia que, “Como es el hombre, así son sus dioses, y como son los dioses, así son sus adoradores,” (Warneck, p.95). Dos resultados de este tipo de relación tienen sus raíces en el padre de mentiras; uno de ellos es la falta de gratitud (Ro.1:21). El idioma expresa los valores de una sociedad y en muchas sociedades tribales no existen palabras para expresar agradecimiento. El segundo resultado es una falta de confianza en los demás humanos. Donde no hay verdad, no hay confianza, y donde falta la confianza sólo queda el amor paternal, no un amor genuino.

La ética / El juicio

La Biblia enseña que todos los hombres han nacido con una naturaleza pecaminosa y por tanto cometen pecados. El pecado se puede definir sencillamente como el quebrantamiento de la ley de Dios, la cual es sintetizada en los diez mandamientos. Siendo que la ley es de Dios, todo pecado cometido es contra Dios mismo y Dios tiene al hombre por responsable de todos sus actos. Dios es justo, y no puede dejar que el pecado pase sin ser castigado. Como consecuencia, hay castigo por el pecado no sólo en este mundo, sino también en el venidero.

El animista tribal define el pecado de una manera muy diferente a la que se encuentra en la Biblia. Para él, el hombre tiene esencialmente dos objetivos principales: 1) mantenerse en armonía con la naturaleza, y 2) mantener la unidad social. La violación de cualquiera de los dos producirá sin falta un castigo externo. Por la violación del primero, pueden venir enfermedades, temblores, catástrofes o muerte como retribución. Se pueden esperar multas, chismes u ostracismo como pago por la violación del segundo. Pero el animista es miope en sus objetivos, porque, “El problema de la vida no es el de la integración en el mundo, es mucho más profundo; es el problema de la obediencia a la voluntad del Señor trascendente” (Wright, p.15).

Como el aislante en un cable sirve para proteger al que lo manipula, así los tabúes (las prohibiciones) sirven para proteger a una sociedad de violar la armonía con el mundo de los espíritus y la sociedad humana. Por consiguiente, el pecado es definido como el quebrantamiento de la tradición tribal o de los tabúes. Las leyes sociales han tomado el lugar de la ley de Dios. La frase “así han dicho nuestros ancestros” ha reemplazado “Así ha dicho Jehová el Señor”. El resultado final en la mayor parte de los casos es que no hay un sentimiento de culpabilidad ante Dios por violar la tradición, sino ante la sociedad.

El concepto de pecado está tergiversado entre los animistas tribales. Uno puede robar o matar con tal que no sea contra un miembro de su propio clan o tribu. Warneck observa que, “Tienen la idea de lo permitido y lo prohibido, pero no la del bien y el mal,” (Warneck, p.126). Voss añade, “El mal moral es tenido por bien si no infringe las costumbres tribales” (Voss, p.28).

El animista tribal atribuye al destino la responsabilidad por sus acciones, no a sí mismo. Él es apenas un peón movido por poderes sobrenaturales ajenas a él y fuera de su control. Algunos culpan a Dios por hacerles violar la tradición. La pregunta de Dios a Caín se ha olvidado, “Si bien hicieres ¿no serás enaltecido?” (Gn.4:7).

El juicio es visto como un evento inmediato y drástico. El concepto de un juicio futuro generalmente no se le ocurre al animista tribal. Si Dios no se preocupa por las acciones del hombre

durante su vida, seguramente no puede haber un juicio futuro por el cual preocuparme. Por tanto, él vive exclusivamente para el presente, en contraste con el cristiano quien vive a la luz del futuro, guiándose por los temas bíblicos de promesa y cumplimiento.

Esta declaración, que creo que viene de C. Von Furer-Haimendorf, acerca del concepto Ifugao [una etnia de las Filipinas] de la ética, resume bien el pensamiento animista tribal sobre el tema. “Los dioses ifugao son considerados moralmente neutrales y despreocupados por la conducta ética del hombre. Por lo tanto, la religión no sanciona las violaciones de un código moral, sino que tiene la principal función de inspirar a los hombres en cuanto a su propia habilidad para amortiguar los golpes del destino por medio de recurrir al poder de las ceremonias.”

La salvación

Las buenas nuevas del plan divino de salvación son que Dios ha tomado la iniciativa de proveer para el hombre lo que él es incapaz de proveer para sí mismo. La obra consumada de Cristo provee salvación gratuita para todos aquéllos que personalmente reconocen su perdición y depositan su fe en Cristo. Tanto el pecado como los pecados son perdonados. El creyente recibe una esperanza futura que no solamente garantiza la inmortalidad de su espíritu y su alma con Cristo, sino también la promesa de un nuevo cuerpo.

Así como los mitos cuentan los orígenes de las creencias y las validan, los ritos expresan estas creencias a través de acciones. Ahrens, citando a Lawrance, anota,

Los mitos en el campo intelectual, y los ritos en la esfera de la acción, forman un cuerpo de lenguaje simbólico que renueva la certeza del hombre en cuanto al mundo y su posición en él, y por tanto son aceptados como una “expresión de indudable y absoluto poder y verdad,” (Ahrens, p.144).

El animista tribal está convencido de que los ritos producen resultados garantizados y positivos si se hacen en la forma correcta (con una aproximación correcta), en el tiempo apropiado y por la persona precisa. Los antropólogos llaman a estas personas “shamanes”, utilizando un término de Siberia. El shamán es una persona que ha pasado por alguna experiencia mística que le califica como mediador entre el mundo de los espíritus y la humanidad. La sociedad dicta el pago (si lo hay), el género del shamán y cuántos en la tribu pueden ejercer el oficio.

La salvación para el animista tribal es para el presente. Él busca la salvación de la pobreza, la enfermedad, los desastres y los enemigos en el mundo espiritual y en este mundo. Mirándolo desde la perspectiva positiva, él busca la salud, la riqueza y la seguridad. Esto es logrado por él, o por medio de otros (como el shamán) al tomar la iniciativa para hacer uno de los dos tipos de ritos, el “calendarial” o el “de crisis”. Los ritos calendariales tienen que ver con actividades tribales cíclicas como las que se relacionan con la agricultura o los “ritos de transición” en el ciclo de vida. Ritos de crisis tienen que ver con la enfermedad, la muerte u otra situación de carácter urgente que surgen en cualquier momento.

Muchas actividades ocurren en el desempeño de los ritos. Una de ellas es el uso de la magia. La magia es sencillamente la acción de una persona llevada a cabo con el propósito de manipular el mundo espiritual para que haga su voluntad. Muchos han querido hacer una distinción entre la magia y la religión. Por ejemplo, Anderson dice, “En la religión buscamos; en la magia exigimos,” (Anderson, p.52). Personalmente, el autor halla difícil hacer esta distinción y duda que la haga el animista tribal.

Hay dos tipos de magia, la negra y la blanca. La magia negra es hecha siempre por un

hechicero, pero no es calificada de mala si los resultados de la magia redundan para beneficio de la sociedad como un todo. La magia blanca es una manera positiva de manipular el mundo espiritual para conceder los deseos de uno. A menudo se utilizan palabras o rezos sagrados en ambos tipos de magia.

El sacrificio, bien sea de sangre y sin sangre, es otro tipo principal de rito hallado en sociedades tribales. Noca define el sacrificio como:

. . . la entrega o la destrucción (por ejemplo: quemándolo) de algo, vivo o inánime, humano, animal, o vegetal, para hacerlo pasar de la posesión humana a la de los poderes espirituales o los dioses (Noss, p.18).

El sacrificio lleva por lo menos dos implicaciones. Primero, que algún ser más allá exige atención, y en segundo lugar que uno puede esperar un pago por sus esfuerzos ya que hay un costo implicado de parte del sacrificador (en forma del pago para el shamán, objetos de valor ofrecidos, etc.). Por medio de un paso de fe personal-comunal el animista tribal anticipa el aplacamiento del mundo de los espíritus por medio de sus sacrificios. Aunque su intento fracase, esto no destruye su fe. Sencillamente se atribuye a que la ceremonia fue mal celebrada y habrá que repetirla. Si el sacrificio es hecho correctamente, será eficaz.

Los demás tipos de ritos son tan numerosos que no los podemos incluir en este ensayo. Estos incluyen ritos de iniciación, de purificación, de cambios en el cuerpo, ceremonias para el nacimiento y la muerte, etc. Algunas ceremonias son muy complejas y otras son muy sencillas, pero en cada rito, una “teología de rezo” anima a la presente generación y adoctrina a la próxima.

Los accesorios usados por el animista tribal se considerarán ahora brevemente. El término “fetiche” de origen portugués, se usa para describir los numerosos objetos usados en ritos tribales como los amuletos o los talismanes. Estos objetos son tenidos por poseedores de “mana” y son tratados con gran respeto y reverencia.

El terror de la muerte reina en el corazón del animista tribal. El temor del viaje del espíritu-alma hasta el tenebroso y desconocido más allá le priva de toda confianza en sí. Él es impotente ante la muerte. Su religión es inútil y deja a sus seguidores desamparados. Es una religión falsa, porque “En el temor de Jehová está la fuerte confianza;” (Pr.14:26).

La iglesia

La iglesia universal es conformada por los individuos renacidos de todo el mundo. Cuando se reúnen varios de estos individuos en un lugar, se forma una iglesia local que tiene cuatro funciones principales: 1) la adoración, 2) la enseñanza, 3) la comunión, y 4) la propagación.

Las cuatro funciones principales

La adoración es un tiempo personal o corporal para adorar, reverenciar, y glorificar al Trino Dios. La educación consiste de estudiar toda la vida bajo la tutela de hombres dotados en forma sobrenatural, en conjunto con la meditación personal, con el propósito de alcanzar una semejanza a Cristo. La única autoridad para todo estudio es la Palabra revelada de Dios. Las ordenanzas (los ritos cristianos) repasan verdades claves mientras ayudan a perpetuar la enseñanza transgeneracional. La comunión provee un sentido de pertenencia y la oportunidad para expresar a otros el amor que le ha expresado Dios a uno. Por último, el mensaje cristiano es mundial en su alcance. El mensaje del plan de la salvación de Dios se ha de diseminar a todo el mundo para que

todos tengan la oportunidad de responder en forma personal.

La adoración

¿Es correcto decir que los animistas tribales adoran? Muchos, incluyendo a Soper, creen que lo hacen, “En la religión primitiva, el sacrificio y la adoración son casi sinónimos,” (Soper, p.48). Personalmente, el autor opina que la religión del animista tribal es una de manipulación contractual, no de adoración. Es un sistema diseñado para conseguir por medio de dar. Por ejemplo, para el animista se justifica la pérdida económica de bestias o lo que se use para los sacrificios por la ganancia que más adelante le pueda proporcionar. Él cree que los espíritus y/o los ancestros quienes reciben los espíritus de estos sacrificios estarán más que satisfechos con sus regalos y por tanto multiplicarán la producción de su ganado o su cosecha, lo cual le hará más próspero. El sistema del animista tribal es exactamente inverso al cristianismo en el cual Dios toma la iniciativa y el hombre responde en adoración por lo que ha hecho Él. En la religión tribal, el hombre es el que recibe la adoración – de la sociedad y de sí mismo.

La educación

No hay un puesto específico de “maestro” en la mayor parte de las sociedades tribales. Es raro que se pronuncie un discurso, no hay colegios con escritorios y tableros — sin embargo, ocurre el aprendizaje. Cada adulto es un profesor que usa el ambiente natural que le rodea como salón de clase. El aprendizaje es, por tanto, muy concreto, experimental y relacionado con la vida diaria. Por esto, hay un énfasis sobre la transmisión de ritos en lugar de doctrina. La tradición oral sirve para el padre como la medida para toda situación de enseñanza, y la enseñanza de los padres será aceptada por los jóvenes por el gran respeto que tienen para la autoridad de sus mayores.

La meta de la educación tribal es la reproducción de la tradición, el desarrollo de los jóvenes para un mundo como aquél en el cual crecieron sus padres, y en el cual viven en la actualidad. “Las mentes de los hombres miran hacia un futuro que reproduce el pasado inmediato” (Redfield, p.124). Redfield, citando a Mead dice que, “la educación primitiva fue un proceso por medio del cual se mantuvo la continuidad entre los padres y los hijos,” (Redfield, p.121). Esto es muy diferente a la educación moderna que muchas veces busca la forma de crear división entre padre e hijo.

La comunión

Además de enfatizar la armonía y la unidad con la naturaleza, las sociedades tribales también enfatizan fuertemente la unidad con los demás hombres. La unidad es lo que mantiene la cohesión de la sociedad, y le corresponde a cada clan o grupo familiar ver por su mantenimiento. El individuo existe para la sociedad, no vice versa. Si surge la desunión, habrá enfrentamientos personales “cara a cara” con el propósito de restablecer la unidad cuanto antes posible. Esta unidad ayuda a proveer para los miembros de la tribu un sentimiento de pertenencia y de seguridad. La reciprocidad en proveer para las necesidades del uno por el otro y el amor paternal están presentes, pero generalmente se limitan a los parientes.

La propagación

No hay mártires entre las sociedades tribales, ya que son sociedades no-misioneras. ¿Para qué

ser misioneros? Para ellos, su tribu es el mundo, los demás habitantes del planeta ni son gente. Así que la propagación se logra por medio de la reproducción humana. El índice de aumento de la población determina la cantidad de nuevos adherentes a su religión.

La escatología

La Biblia no solamente nos dice qué ocurrió en el pasado, sino que nos advierte de qué pasará en el futuro. Esto es posible, por supuesto, por la naturaleza de su Autor. Una esperanza prometida futura para el cristiano es la vida eterna con el Trino Dios en un nuevo cuerpo. Esta promesa afecta cómo vivirá su vida en el presente mundo (1 Jn.3:3). Para el incrédulo, la Biblia enseña que le espera un juicio que terminará en la separación eterna de Dios en un lugar de tormentos.

La cuestión del destino del espíritu-alma es pocas veces tratada por el animista tribal. Ni el futuro ni el pasado tienen mayor importancia para él ya que lo que demanda su atención es el ciclo anual presente. Él cree que el espíritu-alma vivirá después de la muerte y que seguirá con las mismas necesidades que tuvo en su vida pasada. Siente la responsabilidad de satisfacer esas necesidades porque sabe que los muertos actualmente dependen de los vivos para proveer para ellos. Esto parece ser el colmo de la reciprocidad en la sociedad tribal; que los muertos, después de años de cuidar de los vivos, ahora reciben su remuneración por sus anteriores esfuerzos. Claro que si los vivientes son negligentes en su provisión para los muertos, éstos no demorarán en hacerse recordar por medio de causar enfermedades, muerte u otros males. La idea de recibir un cuerpo nuevo sería extraña para la mayoría de estas culturas. Generalmente no se les ocurre la posibilidad de un juicio futuro, y como consecuencia, su escatología tiene poco efecto moral en su vida diaria, en contraste con lo que hallamos en el cristianismo.

Consideraciones para la evangelización de tribus indígenas

De los puntos ya considerados, emergen barreras y puentes potenciales para la comunicación del mensaje del evangelio a las tribus indígenas.

Barreras potenciales

1) Hay una falta de entendimiento en cuanto a un juez supremo con autoridad absoluta quien algún día juzgará a la humanidad. Un énfasis sobre el juicio futuro sin primero establecer la verdad del Juez Supremo producirá poca convicción.

2) Ellos creen que el pecado crea una barrera entre hombres, no entre Dios y el hombre.

3) Si nuestro método de enseñanza no se vuelve concreto en vez de abstracto, podemos esperar poca comunicación.

4) Ellos son fatalistas, creen que el hombre no es responsable por sus acciones.

5) Cuando el indígena profesa aceptar el evangelio a nivel comunal, habrá que escudriñar su fe para ver si también es personal.

6) Hay que satisfacer las necesidades sentidas por la gente con mucha discreción si el evangelio ha de tener el sentido que desea Dios que tenga. El evangelio no consiste en satisfacer necesidades sentidas, aunque Dios puede usar ese medio para ayudar al animista tribal a ver su necesidad supra cultural del Salvador por razón de su pecado.

Puentes potenciales

1) No hay necesidad de comprobar la existencia de Dios y el mundo de los espíritus al animista. Con un poco de enseñanza correctiva, el PIT puede poner en marcha la presentación del evangelio.

2) Hay muchos conceptos excelentes presentes en los ritos tribales que se pueden aprovechar para la enseñanza, tales como la sustitución, la expiación, el juicio, la reconciliación, etc. Sin embargo, el PIT debe tener mucho cuidado de evitar el sincretismo. En cuanto más se asemeja la analogía tribal al concepto bíblico, más peligro hay del sincretismo.

3) El PIT hallará un público atento a su enseñanza si usa las narraciones bíblicas con enseñanza concreta.

RESUMEN

El siguiente gráfico que toma prestado Smart (p.37) de *African Ideas of God (Ideas africanas acerca de Dios)* redactada por Edwin Smith, servirá para resumir el concepto cosmográfico tribal.



En la cima del triángulo está el ser supremo, el dios superior, o el ser creador. A un lado están los ancestros, mientras al otro lado están los dioses y los espíritus. La base representa el mundo visible donde se hace la magia y los ritos para mantener la armonía con los mundos visible e invisible. Diferentes sociedades dictarán cuál lado del triángulo ha de recibir más atención. (Véase: Apéndice 1, Cuadro Sumario)

CONCLUSION

Cuando la verdad es rechazada se forma una nueva religión para ocupar el vacío. Esta nueva religión consiste en innovaciones unidas a remanentes sincretizados de la antigua, lo cual es muy evidente en las religiones tribales. Anderson, citando a Warneck declara, “el animismo del día de hoy nos da la impresión de una religión que lleva las distintivas de una caída, de una adoración ya

no comprendida, que se ha vuelto meramente ceremonia vacía,” (Anderson, p.23). Que nos ayude Dios a ser instrumentos para llevar a muchos animistas tribales a la verdad que rechazaron sus ancestros.

	EL CRISTIANISMO	EL ANIMISMO TRIBAL
AUTORIDAD	<ol style="list-style-type: none"> 1. La revelación de Dios 2. Ley absoluta 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tradiciones orales 2. Ley absoluta
SER SUPREMO	<ol style="list-style-type: none"> 1. Trino 2. Eterno 3. Eminente 4. Trascendente 5. Omnipotente 6. Soberano 7. Amoroso 8. Inmutable 9. Creador 10. Personal 11. Comunicativo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dios superior / creador 2. Alejado 3. Se enoja, castiga 4. Acepta sacrificios 5. No ama
COSMOLOGÍA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ángeles benignos y malignos 2. Seres finitos 3. Seres inmortales 4. La creación refleja la gloria de Dios 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espíritus y dioses benignos y malignos 2. Ancestros 3. Fuerzas cósmicas, poderes (mana) 4. Comunicativos 5. Influenciables / controlables
EL HOMBRE	<ol style="list-style-type: none"> 1. Creado a imagen de Dios (volitivo, racional, emocional) 2. Cuerpo, alma, espíritu 3. Totalmente depravado (separado de Dios) 4. Valioso por ser redimible 5. Capaz de demostrar el amor 6. Responsable ante Dios 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espíritu-alma, cuerpo 2. Espíritu-alma inmortal 3. Sentido de responsabilidad hacia los dioses/espíritus 4. Dominado por el temor 5. Dominado por su habilidad para coercer 6. No distingue entre lo visible y lo invisible 7. Desconfía del hombre 8. Amor paternal únicamente 9. Carece de gratitud
LA ETICA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Basada en las Escrituras 2. El pecado es inherente 3. Responsabilidad personal 4. Pecado es violar la ley de Dios 5. Hay castigo por el pecado 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Basada en la tradición 2. El pecado no es inherente 3. Responsabilidad personal no reconocida (fatalismo) 4. Pecado es estar fuera de armonía con la sociedad y la naturaleza 5. Castigos por violar tabúes 6. No hay código moral de ética
EL JUICIO	<ol style="list-style-type: none"> 1. Seguro 2. Personal 3. Presente y futuro 	<ol style="list-style-type: none"> 1. No hay temor de juicio futuro 2. Castigo en el presente 3. Fatalismo

	EL CRISTIANISMO	EL ANIMISMO TRIBAL
SALVACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. Iniciada por Dios 2. Basada en la obra acabada de Cristo (gracia) 3. Apropiada por medio de fe personal en la provisión de Dios (arrepentimiento) 4. Salvación del pecado (pasado, presente, futuro) 5. Salvación del hombre total 6. Esperanza futura garantizada 7. Nuevo cuerpo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Iniciada por el hombre 2. Basada en los esfuerzos del hombre (obras) 3. Apropiada por fe personal / comunal en ritos 4. Salvación de la enfermedad, la pobreza, la muerte, los espíritus malignos y los ancestros. 5. Salvación del cuerpo mortal 6. Sin esperanza para el futuro (enfoca el presente) 7. Espíritu-alma inmortal
ADORACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adoración personal / corporal del Trino Dios 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Manipulación contractual 2. El individuo sumergido en la sociedad
EDUCACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. Proceso de toda la vida 2. Maestros donados en manera sobrenatural 3. Meditación privada 4. Meta de ser como Cristo 5. Basada en las Escrituras 6. Ordenanzas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Proceso de toda la vida 2. Shamanes 3. Sin maestros especializados 4. Respeto para la autoridad 5. Meta de reproducir la tradición 6. Basada en la tradición oral 7. Ritual 8. Concreto / experimental
COMUNIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. Basada en la fe en Cristo 2. Amor para Dios, hermanos creyentes, e incrédulos 3. Unidad 4. Proveer sentido de pertenencia 5. Proveer ayuda 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Basada en relación familiar 2. Amor familiar / paternal 3. Énfasis sobre la unidad 4. Proveer sentido de pertenencia 5. Reciprocidad en provisión por necesidades.
PROPAGACIÓN	<ol style="list-style-type: none"> 1. A nivel mundial 2. Demanda una decisión personal 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sin mártires 2. No-misionero 3. Crecimiento por medio de la repoblación
ESCATOLOGÍA	<ol style="list-style-type: none"> 1. Futuro predicho 2. Juicio personal 3. Cielo e infierno 4. Nuevo cuerpo 5. Esperanza futura prometida motiva moralidad 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enfoca el presente principalmente 2. Destino de los muertos indefinido 3. Ningún juicio futuro

Bibliografía Seleccionada

- Ahrens, Theodor. "Concepts of Power in a Melanesian and Biblical Perspective." Missiology 1977:141-73.
- Anderson, J.N.D. The World's Religions. Chicago & Toronto: The Inter-Varsity Christian Fellowship, 1950.
- Executive Committee. "NewTribes Mission Strategy Statement." Sanford, Fla.: Brown Gold Publications, 1977.
- Goldschmidt, Walter. Comparative Functionalism: an Essay in Anthropological Theory. Berkeley: University of California Press, 1966.
- Lowman, Ione. Non-Christian Religions. Wheaton, Illinois: Van Kampen Press, (n.d.).
- Nida, Eugene A. & Smalley, William A. Introducing Animism. New York: Friendship Press, 1959.
- Noss, J.B. Man's Religions. New York & London: Macmillan Publishing Co., Inc. 1980.
- Outler, Albert. "Recovery of the Sacred." Christianity Today, Jan.23, 1981:21.-24.
- Redfield, Robert. The Primitive World & Its Transformation. Ithaca, New York: Cornell University Press, 1953.
- Richardson, Don. Eternity in Their Hearts. Regal Books, 1981.
- Smart, Ninian. The Religious Experience of Mankind. New York:~ Charles Scribner's Sons, 1976.
- Soper, E.D. The Religions of Mankind. New York, Nashville: Abingdon-Cokesbury Press, 1951.
- The New International Version of the Holy Bible. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Bible Publishers, 1978.
- Voss, Howard F. Religions in Changing World, Chicago Moody Press, 1959
- Warneck, Joh. The Living Christ & Dying Heathenism. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1954.
- Wright, G.E. "The Church's Need of the Old Testament." Verdict, Feb. 1979: 13-19.